

# aeroespacio

REVISTA NACIONAL AERONÁUTICA Y ESPACIAL



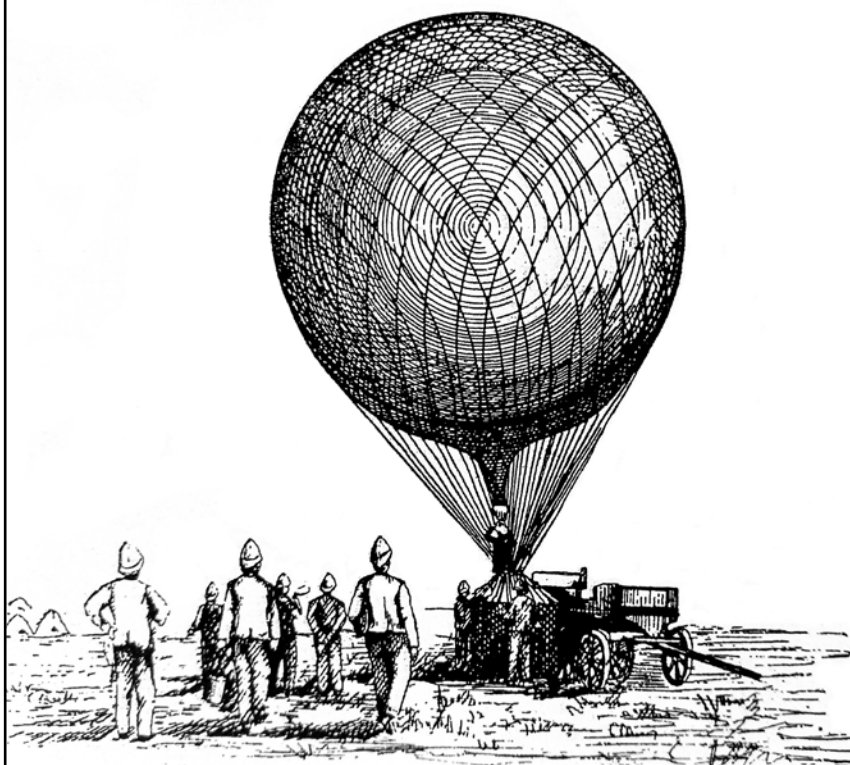
► **COVID: El rol de la FAA**  
Nueva normalidad en aviación  
► **Entrevista al Ministro Rossi**

Edición N° 628 / \$ 320



# TRES VISIONES SOBRE NAVEGACIÓN AÉREA MILITAR EN ARGENTINA

Por Luis Fernando Furlan\*



GLOBO CAUTIVO.  
ILUSTRACIÓN INCLUIDA  
POR ENRIQUE PEME  
EN SU ARTÍCULO.

**E**n Argentina, el interés por la navegación aérea militar y por incorporar máquinas aéreas a las Fuerzas Armadas es bastante anterior a la creación de la Escuela de Aviación Militar (10 de agosto de 1912), y se remonta por lo menos a 1880. Ya la Revista Militar y Naval del Ministerio de Guerra y Marina había publicado en 1881 el trabajo de un autor argentino titulado “El uso de los globos en la guerra”, que señalaba la importancia de reproducir información de “diarios americanos e ingleses a propósito de este asunto, porque tal cuestión puede tener muchas aplicaciones en el ejército de la República Argentina”.

Fue así que entre 1880 y 1912, militares y civiles escribieron sobre aquellos temas tan exóticos en diversas publicaciones, tales como la Revista Militar y Naval; Boletín del Centro Naval; Revista del Club Naval y Militar; Enciclopedia Militar; Semanario Militar; Revista de Derecho, Historia y Letras; Caras y Caretas; Revista del Club Militar (luego Revista del Círculo Militar); Revista de Publicaciones Nava-

les; Revista del Boletín Militar del Ministerio de Guerra (posteriormente Revista Militar); Boletín del Aero Club Argentino y los periódicos La Prensa, La Nación y La Argentina.

Aquellas inquietudes sobre el fenómeno de la navegación aérea militar se insertaban en un contexto caracterizado por la hegemonía en Europa y Estados Unidos del positivismo y de la idea de progreso; la industrialización de las principales potencias; la atracción por las innovaciones científicas y tecnológicas; la formación y la organización del Estado nacional moderno argentino conforme al modelo de la Generación del Ochenta; y la modernización y profesionalización de nuestras Fuerzas Armadas.

De los numerosos testimonios registrados en aquellas publicaciones, seleccionamos los aportes de tres oficiales del Ejército Argentino quienes, antes de crearse la Escuela de Aviación Militar, escribieron acerca de los elementos aéreos en la guerra, demostrando un conocimiento bastante amplio y una especial lucidez sobre distintos aspectos de la navegación aérea militar.

## CORONEL ENRIQUE PEME

(1876-1949)

OBSERVADORES  
DURANTE LA  
SEGUNDA GUERRA  
BOER. CRESWICKE,  
LOUIS, SOUTH  
AFRICA & THE  
TRANSVAAL WAR  
(1900).



Ingresó al Colegio Militar de la Nación en 1890, pero no completó sus estudios. Pidió la baja de aquel Instituto e ingresó a la Infantería de Marina española. En nuestro país prestó servicios en el Batallón de Infantería de Marina. Luego se incorporó al Ejército, donde continuó su carrera en el arma de infantería. Participó en maniobras del Ejército alemán antes de la Primera Guerra Mundial, y fue observador en el Ejército británico (1913-1915). Se retiró en 1920.

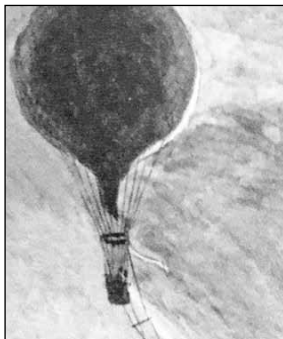
Como teniente primero, fue autor de un extenso trabajo titulado "La Aerostación y sus aplicaciones militares", publicado en la Revista del Boletín Militar del Ministerio de Guerra, en diciembre de 1902.

Como antecedentes del uso militar de aeróstatos, mencionó las guerras de la Revolución Francesa, de Unificación italiana, de Secesión estadounidense, del Paraguay, franco-prusiana, del Sudán, hispano-estadounidense y anglo-bóer; y las campañas de Tonkín y China. Destacó el sitio de París (guerra franco-prusiana), pues "desde entonces empezó a prestarse a la aerostación militar seria atención, no sólo en Francia, sino también en los demás países". Resaltó los avances de la navegación aérea militar francesa y se refirió a la escuela de aeronáutica de Chalais-Meudon.

En el marco de una guerra moderna y cada vez más compleja, científica y tecnológica, señaló que los aeróstatos podrían cumplir un papel relevante en las acciones de sitio y de montaña para recolectar información, como así también en tareas de exploración, reconocimiento y correo.

Además, sugirió incluir en los aeróstatos a oficiales ingenieros y artilleros para reconocimientos y apoyo a la artillería, y enfatizó la necesidad de que en los aeróstatos actuaran juntos el oficial aeronauta y el oficial de Estado Mayor para apoyar desde el aire los planes de ataque.

Consciente de la importancia de los aeróstatos en la modernización y la profesionalización de las Fuerzas Armadas, pues constituían "un complemento indispensable en todo ejército bien organizado", recomendó incorporar la navegación aérea a nuestras instituciones militares: "La armada y ejército argentinos introducirán seguramente



GLOBO BRITÁNICO UTILIZADO  
EN UN CAMPAÑA COLONIAL AFRICANA.  
GENTILEZA: WALTER BENTANCOR.

en sus materiales este poderoso factor, necesario para la mayor parte de sus operaciones estratégicas y por ello nos congratularemos, dada nuestra creencia de que será una adquisición para la defensa nacional".

En el mismo sentido, Peme aconsejaba destinar recursos para adquirir aeróstatos militares, y criticó en duros términos la resistencia e incomprensión hacia la navegación aérea militar por parte de sectores conservadores y reacios a las innovaciones en nuestras Fuerzas Armadas: "Muchos dicen ¿qué saca un oficial con aprender a subir en globo y manejarlo?... todavía asistir a la escuela de tiro tiene su razón de ser; pero a la de aerostación, es tiempo lastimosamente perdido. Si la oficialidad de todas las armas tiene previsto su papel en la aerostación no debe ser aquella tomada por ellos como un simple sport, sino en concepto de una necesidad para su ilustración".

## TENIENTE CORONEL GASPAR JOSÉ

MARÍA CORTÉS (1873-1935)

Oficial del arma de caballería y de Estado Mayor, siendo capitán publicó en 1907, en la Revista Militar del Ministerio de Guerra, el artículo "Los globos en las guerras del futuro".

En su repaso a la historia bélica de los aeróstatos, mencionó las guerras de la Revolución Francesa, de Secesión estadounidense, del Paraguay, franco-prusiana y anglo-bóer; y las campañas coloniales francesas. Señaló especialmente al sitio de París porque luego de la guerra franco-prusiana -destacó- "los ensayos y perfeccionamiento de los globos no ha cesado en toda Europa".

En el mismo artículo, comentó los avances aeronáuticos y la creación de unidades aerostáticas en Alemania, Gran Bretaña, Austria, Rusia y Francia. Además, se refirió a la rivalidad aeronáutica militar franco-alemana y destacó al país galo como referente en materia aeronáutica, ya que sus progresos en navegación aérea militar -dijo- promovieron desarrollos similares en otras potencias.

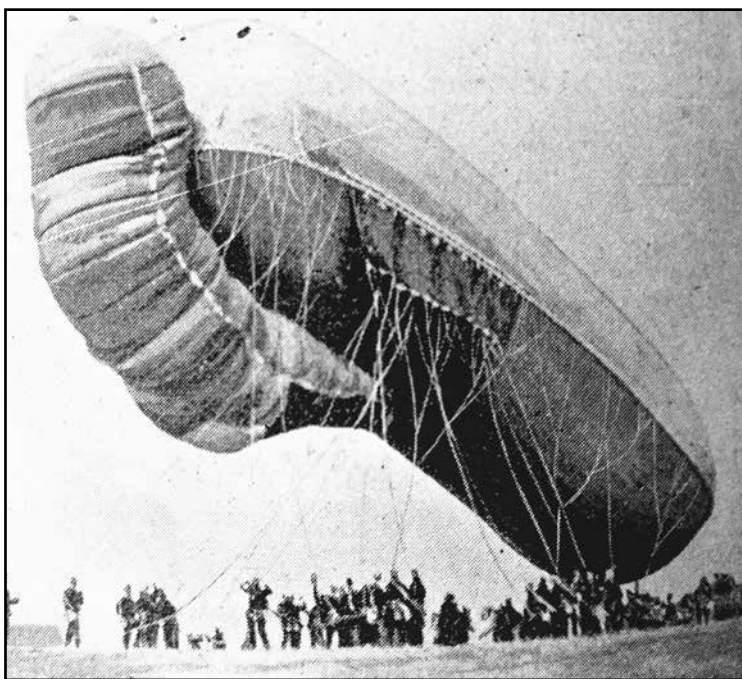
Asimismo, subrayó que los aeróstatos podían utilizarse como arma ofensiva; para obtener información en tiempo de paz; como medio de comunicación; y especialmente, para exploración estratégica y táctica. Destacó el papel de los oficiales de Estado Mayor en la exploración desde globos y se refirió al condicionamiento de las acciones ofensivas impuesto por las Conferencias de Paz de La Haya. Sobre los posibles enfrentamientos aéreos, advirtió que: "los globos exploradores serán perseguidos por otros globos encargados de impedir la exploración, se entablará en la construcción de ellos una lucha de velocidades, en una palabra, sucederá algo parecido a lo que a este respecto sucede en la guerra marítima. Es aceptable que para este fin los globos puedan ser dotados de armas ofensivas contra otros globos".

El pensamiento y la guerra naval y la importancia de la velocidad, fueron aspectos de la imaginada guerra en el aire. La lucha que enfrentaría en los cielos a los aeróstatos se desarrollaría de manera similar a una batalla naval, donde esos aparatos se trenzarían en el vasto océano atmosférico en una

auténtica lucha de velocidades, donde aquel que lograra maniobrar con mayor rapidez alcanzaría la victoria. El perfeccionamiento de la artillería hizo más vulnerables a los aeróstatos e incorporó otro aspecto en el nuevo escenario bélico: alcanzar la máxima altura posible para ejecutar exploración y observación; al respecto, el autor sugirió que "el globo para observar tendría desde lo alto que buscar las piezas peligrosas, darse cuenta de las zonas que les veda, engañar al enemigo sobre la dirección de la mar-

ración desde aeróstatos, los globos pasaban a desempeñar la misma función que la caballería y ello lo motivó a pensar en la necesidad de revisar, replantear y hasta transformar el papel de la caballería en la guerra (los globos se consideraban como la "caballería del espacio"). Todo esto -dijo- se produciría en el contexto de la guerra moderna, y pronosticó que "habrá que descartar para todo ejército un factor: la probabilidad de engañar al enemigo o por lo menos de ocultarle durante algún tiempo las propias intenciones. La guerra será más brutal, cada ejército sabrá lo que se propone el contrario".

Por último, el autor observó que, como toda innovación, la navegación



GLOBO ALEMÁN (DRACHEN). MANIOBRAS MILITARES DE STETTIN (1900). CARAS Y CARETAS.

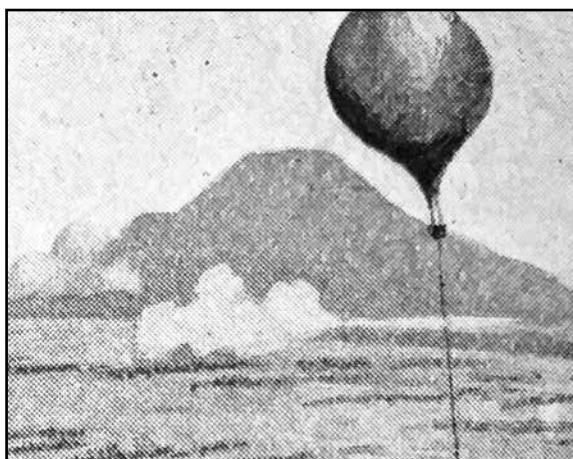
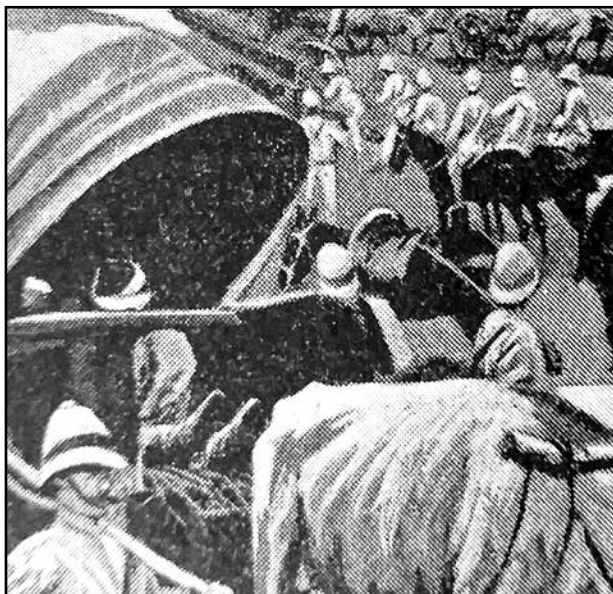
cha, subir, bajar, evolucionar con rapidez. Esto constituiría toda una táctica especial que los oficiales aeronautas deberían aprender".

En tiempo de paz -vaticinó- los aeróstatos se ocuparían de conocer tropas y fortificaciones de Estados potencialmente enemigos, mientras que como medios de comunicación serían muy importantes en plazas sitiadas y regiones montañosas.

En su condición de oficial de caballería, Cortés advirtió que con la explo-

aérea militar generaba puntos de vista diversos: "Naturalmente, como todo reciente invento de importancia, los globos dirigibles tienen su público optimista y pesimista en todos los grados. Unos no creen en nada, otros esperan y otros ven ya un cambio radical y completo en el modo de hacer la guerra, soñando con globos de carácter ofensivo, flotillas de globos, combates aéreos, etc., todas utopías, al menos por ahora, en el estado en que se encuentra la cuestión".

**CORONEL EDUARDO OLIVEROS ESCOLA**  
**(1858-1927)**



**GLOBO BRITÁNICO EN EL COMBATE DE LOMBARD'S KOP. GUERRA ANGLO-BÓER (1900). CARAS Y CARETAS.**

Ingresó al Colegio Militar de la Nación el 12 de marzo de 1871, y egresó como teniente del arma de artillería el 23 de noviembre de 1877. Durante su carrera fue reconocido como "Expedicionario al Desierto" y se retiró en 1907. El 26 de enero de 1908 publicó en el diario La Argentina un extenso artículo sobre aeróstatos militares, donde desarrolló, entre otros temas: "Las batallas futuras"; "Utilización militar de los globos"; "Franceses, alemanes e ingleses"; "Aeronaves militares"; "Reconocimientos" y "Supremacía militar". En este texto, el autor advirtió que la navegación aérea provocaría una revolución en la guerra y constituiría un factor de poder. "El porvenir nos reserva grandes sorpresas en materia militar y los métodos de combate, la acción de las armas, la función de los armamentos, el empleo mismo de la artillería, sufrirán transformaciones substanciales", subrayó. Y agregó: "Resuelta la navegación aérea verificarán una absoluta revolución en los sistemas de combatir. Las batallas se librarán en el espacio y la Patria tendrá sus destinos en el aire al mismo tiempo que en tierra y mar. Dominando los aires estarán dominadas las aguas y la tierra. Militarmente considerada la cuestión de los aeróstatos-naves, revolucionará las guerras futuras".

En una época marcada por el poder naval, consideró que la navegación aérea constituiría un enemigo temible capaz de hundir las más poderosas fuerzas marítimas, lo que produciría una profunda alteración de la guerra. Respecto a las fuerzas terrestres vaticinó un escenario similar, que tendría consecuencias para la organización militar. "Los grandes ejércitos terrestres quedarán reducidos, los enormes presupuestos para sostener masas de individuos destinados como el ganado de los mataderos al consumo o voracidad del cañón y fusil, engrosarán las armadas aéreas donde se habrá radicado toda la energía, toda la savia, toda la vitalidad de las naciones", dijo.

En ese sentido, advirtió que si un dirigible armado reconocía el campo enemigo, el adversario perdería la batalla sin combatir; además, los reconocimientos aéreos sobre la situación del enemigo serían determinantes, pues "darán un poder absoluto al que los practique y las plazas sitiadas por un adversario provisto de tales ingenios mortíferos, caerán infaliblemente". Por lo tanto, "la nación que tenga mejores dirigibles será indiscutiblemente la más poderosa", opinó.

Al igual que los anteriores autores, en su artículo Oliveros Escola también mencionó al sitio de París como una

referencia relevante del uso de aeróstatos en la guerra. Además de describir los aeróstatos construidos en Europa por las principales potencias desde fines del siglo XVIII, resaltó la preocupación por los progresos de la navegación aérea (especialmente dirigibles) y advirtió que Francia, Alemania y Gran Bretaña se esforzaban para no quedar rezagados en ese proceso.

**Enrique Peme, Gaspar José María Cortés y Eduardo Oliveros Escola pertenecieron a un grupo de militares y civiles que expresaron una suerte de tendencia intelectual modernizadora en el pensamiento militar argentino; en esa línea, el interés por los aparatos aéreos generó una orientación particularmente innovadora que, entre sus realizaciones, abrió el camino para la creación de la Escuela de Aviación Militar y la formal incorporación de la navegación aérea en nuestro Ejército.**

*El autor agradece la ayuda de Eduardo Amores Oliver (DEH de la Fuerza Aérea Argentina) del S.M (R) Walter Bentancor.*

*\* Magíster en Defensa Nacional. Licenciado y profesor en Historia. Docente de la Dirección de Estudios Históricos de la Fuerza Aérea Argentina, del Liceo Naval Militar "Almirante Guillermo Brown" y de la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES).*